

10 formas de transmitir la fe a tus hijos y de hacerla más fuerte (como siempre, implica coherencia)

En muchos países, **los padres cristianos no consiguen pasar a sus hijos una fe firme**. Pasar la fe de padres a hijos sucedía con naturalidad estadística en generaciones anteriores, pero ya no en la nuestra. En Occidente muchas causas concurren para que los padres pierdan autoridad ante los hijos y para suscitar un individualismo extremo. **No sucede solo entre cristianos: familias de otras tradiciones religiosas también lo experimentan.**

Ayudar a los niños a crecer en su fe puede ser un desafío, pero también enriquecedor. Tener fe nos da esperanza y las respuestas a las preguntas más profundas y centrales de la vida. El aumento de la fe también les da a los niños una sensación de seguridad. Aquí hay **diez maneras de ayudar a sus hijos o nietos a crecer en su fe.**

1. Celebra las festividades y cuenta su historia

Las festividades religiosas llaman la atención de los niños: son días especiales. En Estados Unidos hay una frase entre los católicos: "no es que los católicos guarden la Cuaresma; es que la Cuaresma te mantiene católico". Lo mismo podría decirse de la Navidad cristiana y de otras fiestas.

Pero no basta con celebrar la fiesta: hay que contar la gran historia que hay detrás de cada fiesta. Decía el estudioso de las religiones Mircea Eliade: "**el primer rito es la recitación del mito**". Las festividades sin historias detrás a menudo suenan a huecas.

2. Responde las preguntas de los chicos

Los niños hacen preguntas sobre Dios, sobre la fe, sobre la religión. Hay que estar preparado para responderlas. Hay preguntas sobre el comportamiento que también llevan a hablar de la fe. "¿Por qué debo perdonar a esos chicos malos?", "¿por qué me pides ayudar a esos?", nos lleva a las enseñanzas y el ejemplo de Jesús.

Si no sabemos la respuesta a una pregunta podemos honradamente decir: "pues no lo sé exactamente, pero lo buscaré y te lo diré". En el Catecismo hay muchas respuestas, que hay que traducir al lenguaje infantil. También hay gente que trabaja con niños que pueden ayudar: maestros, catequistas.... No es beneficioso responder "no hagas preguntas", "es así y punto", "hacer preguntas está mal"...

3. **Id con regularidad al culto o los sacramentos**

Si la fe es solo un añadido para los ratos libres, no se contagiará a los hijos. Los niños han de ver que es una prioridad, y la más clara es el tiempo.

Si la familia solo va a misa "a veces", el niño pensará que es una cosa poco importante o algo "útil en casos convenientes" (alguna enfermedad, un gesto social...). Los niños han de ver que el culto es una prioridad en la familia, en la organización semanal o diaria.

4. **Involúcrate en el servicio a los demás... y que te vean**

"Servir a los demás es la fe con pies". Los niños aprenden de lo que ven hacer a sus padres. **Si te ven ser voluntario en Cáritas, Manos Unidas o la parroquia, ellos aprenderán a hacer ese tipo de servicios.** También es bueno involucrar a toda la familia en las campañas solidarias.

5. **Enseña a confiar en Dios**

En el cristianismo, todo está basado en la confianza en Dios. Una clave es enseñar al niño a **confiar toda su vida en el Dios que lo creó, que lo ama y quiere lo mejor para Él.**

6. **El juicio definitivo sobre cada persona está reservado para Dios**

A las personas agnósticas, o alejadas en la fe, o tibias, y a mucha otra gente, les molestan los juicios rápidos. La realidad es que **una persona religiosa y prudente sabe que para realizar juicios definitivos es necesario ser Dios mismo:** sólo Él tiene todos los datos y perspectivas sobre los hechos y las motivaciones.

A los niños les enseñamos a distinguir los actos buenos de los actos malos, y está bien, pero a la hora de clasificar a la gente es mejor recordar lo de "no juzguéis y no seréis juzgados" (y explicar lo que significa). Y **en Juan 7, 24, Jesús enseña: "juzgad con juicio justo, no juzguéis según las apariencias".** "Enseñales a tener un corazón humilde que busque entender al otro".

7. **Sé suave con los niños y ciertas enseñanzas complicadas**

Hay cosas en la religión que a los adultos les molestan, pero a los niños les parecen normales. Y, al revés, **hay cosas en las que los adultos ni se fijan y a muchos niños les pueden asustar o repeler.**

En la cultura católica pueden ser muchas: imágenes de **mártires con sangre,** o ciertas expresiones sobre el infierno o el demonio, ... **Las cosas complicadas hay que explicarlas con suavidad,** y no de forma abrupta o con prisas y aspavientos.

8. No mantengas a los niños en una burbuja

Incluso en los países de mayoría católica, hay personas de otras denominaciones y religiones y, de hecho, las personas con poca o ninguna religiosidad son mayoría.

No tiene sentido hacer creer a tus hijos que "todos hacen como nosotros". No es así, y enseñada se darán cuenta. Y llegará el momento, al crecer, en que tomará sus propias decisiones sobre religión. Es bueno que desde niño pueda dialogar, en un entorno moderado, con personas de otras creencias. **También es bueno que vea que hay otras parroquias donde las cosas se hacen de otras maneras.**

9. Dile que comparta la fe con sinceridad y humildad

Nuestra sociedad pretende hacernos creer que ya casi no hay tabúes, excepto hablar de la propia fe con otras personas. Hemos de **enseñar a nuestros hijos a que puedan hablar de su fe sin complejos ni vergüenzas: creemos que es buena, bella y verdadera** y la queremos compartir.

Hemos de ayudar al niño a poder expresar por qué cree y en qué cree. Y **ha de poder hacerlo con sinceridad y también con humildad.** La fe da alegría y un terreno firme: no debe dar soberbia.

10. Se necesita una aldea para educar... dásela

"Se necesita una aldea para educar un niño", dice un refrán africano que se cita mucho. En lo religioso es especialmente cierto: la fe se transmite en comunidad.

En ella **vemos que personas distintas (varias edades, procedencias, estilos) creen todas las mismas verdades, cada una con sus acentos.** Ese testimonio colectivo fortalecerá la fe de tus hijos. Hay que buscar esa comunidad de referencia e integrar a los niños en ella.

Por supuesto, se podrían añadir muchas más cosas eficaces, pero ¿no son estas 10 un comienzo importante?